

Acaba de cumplir 50 años de edad y 22 de carrera. Si bien se siente en un momento profesional inigualable, en el plano personal lo atormentan algunos miedos. Aquí nos menciona cuáles son.

• POR: WILCHES •
• FOTOS: JAIRO QUINTERO D. Y CORTESÍA •

Reside en el piso 13 de un edificio situado en el nororiente de Bogotá. En la puerta de entrada cuelga un pequeño espejo con el cual protege su casa de malas energías; y en la mesa de centro, hay un cráneo rojo. Si bien no es católico ni seguidor de agüeros o cábalas, le profesa inmenso respeto a la muerte. “Si ella siempre está contigo debe ser una buena compañera”, dice Fernando Solórzano.



Fernando Solórzano

Aprende a vivir con la muerte

Dos pérdidas lo marcaron: el fallecimiento de su tía Inés y de su abuelo Daniel. A este último lo vio partir en 1982. En palabras del artista, le tocó una situación fuerte, aunque hermosa. Estaba en la

habitación sentado a su lado y lo tenía agarrado de la mano; de repente se fue yendo. ¿Qué pasó? ¿Adónde se marchó? Esas preguntas lo llevaron a buscar respuestas en diversas culturas ancestrales.



Es melómano, tiene cerca de 600 álbumes en la casa.

Leyó sobre los mayas y los sufis, corriente mística del islam, y encontró afinidad con sus pensamientos. En el Calendario Maya pertenece a Keme, signo de la muerte que esta civilización concibe como una gran aliada si uno es consciente de su existencia. “Eso crea un desapego de lo terrenal, pero si la olvidas aparece con accidentes o cosas malas”, explica.